

Los colegios del Rosario, San Bartolomé y otras instituciones educativas

Colegio de San Bartolomé con la estatua de Francisco José de Caldas.

✦ por: Coronel (r) Gentil Almarío Vieda
Profesional en Ciencias Militares

como forjadores de oficiales patriotas de la guerra de Independencia

Patio del Colegio del Rosario a fines del siglo XIX. Tomado de Tesoros del Colegio de Nuestra Señora del Rosario 350 años. Villegas Editores.

Es una realidad reconocida por la historia que el siglo XVIII, como el Siglo de las Luces, nombre con el que se le distinguió, tuvo marcada influencia en América a través del movimiento ideológico denominado la Ilustración, el Enciclopedismo, la Revolución Francesa, con la divulgación para el mundo de los Derechos del Hombre, y en el caso de lo que fue la Gran Colombia, la Expedición Botánica y la existencia en Santafé de beneméritas instituciones educativas como la Universidad de Santo Tomás, el Colegio de San Bartolomé y el Colegio del Rosario.

La consecuencia lógica tenía que ser necesariamente la apertura de pensamiento como germen indudable del ideal heroico de un pueblo y una raza que se concretó en la empresa más grande jamás igualada en 200 años: la libertad de América.

Otro elemento de gran influencia en el proceso libertario lo constituyeron las famosas “Tertulias Literarias de Santafé”, descritas por el historiador Antonio Cacia Prada en los siguientes términos:

“Siguiendo el modelo francés, en la fría y pacata Santafé de Bogotá, a finales del siglo XVIII, se pusieron de moda las ‘Tertulias Literarias’. Estas eran reuniones de amigos que se daban cita para hablar de política, economía, literatura y chismorreos”. “La primera que se creó en la capital virreinal la organizó don Antonio Nariño a mediados de 1788, con el nombre de “El Arcano Sublime de la Filantropía”.

Es un hecho real que el nacimiento del Ejército a partir de la misma noche del 20 de julio y los días subsiguientes estuvo marcado por la vinculación a los cuerpos militares de distinguidos alumnos de dichas instituciones, quienes en su condición de oficiales dieron lustre y aportaron virtudes y sentimientos afines con la vida castrense para la epopeya que se iniciaba, aportando con su cuota de sangre sentimientos de moral, patriotismo, ejemplo y sentido de pertenencia al pueblo neogranadino.

“Los miembros de este ‘Círculo Literario’ o Tertulia Patriótica sesionaban en el salón llamado ‘El Santuario’, en la casa de don Antonio. Allí se inculcaron las ideas de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y se predicó la revolución”.

“La siguió la ‘Tertulia Eutropélica’ de don Manuel del Socorro Rodríguez de la Victoria, en 1791. Se reunían en la Biblioteca Pública Real”. “En 1792, doña Manuela Sáenz de Santamaría y Prieto de Manrique, estableció la Tertulia del Buen Gusto. Su hermano José Sáenz de Santamaría y Prieto organizó otra en su residencia”. “El doctor José Félix de Restrepo presidió la conocida como Sociedad de Sabios”. “En la Casa de la Botánica, don José Celestino Mutis orientó la Tertulia de las Charlas Científicas”.

“En estos cenáculos nació la mística por la independencia y la libertad de la Nueva Granada”(1).

Las élites criollas de la Nueva Granada, en los ámbitos social, cultural y económico como gestoras de la independencia tuvieron que ver con los colegios de San Bartolomé y el Rosario, toda vez que al movimiento estuvieron desde sus inicios vinculados sus alumnos, profesores y muchos de sus directivos en las diferentes etapas.

Es un hecho real que el nacimiento del Ejército a partir de la misma noche del 20 de julio y los días subsiguientes estuvo marcado por la vinculación a los cuerpos militares de distinguidos alumnos de dichas instituciones, quienes en su condición de oficiales dieron lustre y aportaron virtudes y sentimientos afines con la vida castrense para la epopeya que se iniciaba, aportando con su cuota de sangre sentimientos de moral, patriotismo, ejemplo y sentido de pertenencia al pueblo neogranadino.

Las mencionadas instituciones educativas han sido y siguen siendo baluartes de la libertad y la vida republicana en Colombia en desarrollo y concordancia con sus postulados y vocación en pro de la cultura.

En este orden de ideas y en concordancia con el objetivo de este pequeño ensayo, intentaremos hacer un bosquejo de ellas con el registro de los nombres de quienes por amor a la libertad dejaron los claustros para vincularse de cuerpo y alma al naciente ejército, que habría de materializar las ideas desde el ámbito de la disciplina, el empleo de las armas y la búsqueda de los ideales para alcanzar la gloria trazando el derrotero de una patria como la soñaron y nos legaron.

Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé

William Jaramillo Mejía, como director general de la investigación con el título anterior expresa:

“Posteriormente, con la llegada de los primeros jesuitas a Santafé, se agitó de nuevo la idea de abrir un seminario... Esta iniciativa, que no cristalizó, fue retomada por el arzobispo Lobo Guerrero, quien aludiendo a la real cédula de junio de 1592 que ordenaba la fundación del seminario pidió al monarca, en carta del 16 de mayo de 1599, algunas rentas de encomiendas para sostenerlo y sugirió que se confiara a los jesuitas la instrucción de los seminaristas.”

A lo anterior debe agregarse la necesidad que existía en aquella época, de organizar un centro educativo donde pudieran formarse los miembros de las familias importantes de la arquidiócesis, que deseaban incrementar sus conocimientos sin sentirse llamados al sacerdocio. No de otra manera se explica el hecho de que ya en las constituciones del colegio, se contemplara la existencia de los llamados convictores, que pagaban pensión, y se diferenciaban de los seminaristas.

“En 1604, con la llegada de los jesuitas a Santafé, a pesar de que las relaciones entre el arzobispo y la Real Audiencia continuaban deterioradas, los Jesuitas contribuyeron a poner término a las desavenencias. Por otra parte, la amistad que se trabó entre el arzobispo y el sucesor de Sande, don Juan de Borja, mejoró aún más el clima que finalmente propició la fundación del Colegio Seminario”(2).

En síntesis, el 27 de septiembre de 1604 los jesuitas presentaron a la Real Audiencia para formalizar la fundación del seminario el acta de rigor. Pero por gajes burocráticos sólo el 18 de octubre de 1605 quedó en firme la fundación del Colegio Seminario.

Es un hecho real que el nacimiento del Ejército a partir de la misma noche del 20 de julio y los días subsiguientes estuvo marcado por la vinculación a los cuerpos militares de distinguidos alumnos de dichas instituciones, quienes en su condición de oficiales dieron lustre y aportaron virtudes y sentimientos afines con la vida castrense para la epopeya que se iniciaba, aportando con su cuota de sangre sentimientos de moral, patriotismo, ejemplo y sentido de pertenencia al pueblo neogranadino.



El devenir del Colegio Seminario durante los años de la Colonia está registrado en una bibliografía amplia y de fácil acceso, motivo por el cual no nos referiremos a él y sólo nos concretaremos al objetivo fundamental, con la nominación de los individuos que tomaron parte en los sucesos del 20 de julio de 1810 y de quienes dejaron sus estudios para vincularse a nuestro naciente ejército.

Miembros del San Bartolomé que firmaron el Acta de Independencia:

José Ignacio Álvarez, sacerdote

Manuel Bernardo Álvarez, abogado – Presidente

Emigdio Benítez

Nicolás Cuervo, sacerdote – Vicerrector

José María Domínguez del Castillo

Fray Antonio González, sacerdote – Rector

Nicolás Mauricio de Omaña, Rector

José Miguel Pey, abogado

José Ortega, colegial

Antonio González, Rector

José María Carbonell

Luis Eduardo de Azula

Pedro Groot

Nicolás Mauricio de Omaña, sacerdote

Alumnos del San Bartolomé que se vincularon al Ejército:

José María Cabal Barona

Custodio García Rovira

Francisco de Paula Santander

Pedro Alcántara Herrán

Antonio Nariño (Hay dudas de que hubiera estudiado en el Rosario).

José Ignacio de Márquez, se vinculó al ejército para la Campaña Libertadora de 1819 siendo ya abogado.

Mártires de la Reconquista Española vinculados a San Bartolomé:

José María Carbonell

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Fue fundado por fray Cristóbal de Torres, arzobispo de Santafé el 18 de diciembre de 1653, con la autorización de Felipe IV Rey de Castilla. En sus casi 400 años de existencia ha contribuido de manera generosa al desarrollo de Colombia y su cultura, aportando hombres ilustres para el país, entre los que se destacan 34 presidentes y muchos altos funcionarios como ministros y magistrados.

En la actualidad tiene más de 5.000 estudiantes en varias facultades.

Su aporte humano a la Independencia fue nutrido y de gran valor como veremos adelante. Durante los nefastos años de la reconquista española dirigida por Pablo Morillo, sus instalaciones, que son las mismas que hoy ocupa el claustro en la calle 14 No. 6-25 de Bogotá, fueron intervenidas y utilizadas como cárcel. Afortunadamente pudo continuar su labor docente, pese a graves limitaciones de todo orden.

Es oportuno recordar que del centenario edificio, en donde estaban confinados, entre muchos otros, fueron conducidos al patíbulo Francisco José de Caldas y Policarpa Salavarrieta.

Miembros del Colegio del Rosario que firmaron el Acta de Independencia:

José Acevedo y Gómez

Nicolás Cuervo, Vicerrector

Joaquín Camacho

Ignacio de Herrera, abogado

Antonio Ignacio Gallardo, Rector

Antonio Morales, abogado

José Ignacio Pescador, sacerdote

Sinforoso Mutis, colegial

Vicente de la Rocha, Rector

Alumnos del Colegio del Rosario que dejaron sus estudios para incorporarse al Ejército:

Atanasio Girardot, coronel

Eusebio Borrero, general

Joaquín Acosta, coronel

Isidoro Barriga, general

Antonio Obando, general

Domingo Caicedo, general

José Ignacio París, coronel

Joaquín Guerra, coronel

Luciano Dheluyar y Bastida

Antonio Morales Galvis

Mártires de la Reconquista Española vinculados al Colegio del Rosario:

Francisco José de Caldas

Jorge Tadeo Lozano

Joaquín Camacho

Antonio Morales Galvis

Manuel del Castillo y Rada

La Universidad de Santo Tomás

Fue la primera universidad establecida en Colombia. La fundaron los padres Dominicos, orden de los Predicadores, el 13 de junio de 1580.

Con el paso del tiempo y después de fusionarse con el Colegio de Santo Tomás fundado en 1608, se le empezó a llamar Universidad Tomística.

Fue durante el período colonial una fuente de cultura para los estudiantes que concurrieron a sus aulas en las que se formaron muchas generaciones de neogranadinos que habrían de ser un aporte definitivo para la gesta emancipadora.

Es necesario recordar que por disposiciones de la metrópoli los estudiantes del Rosario de diferentes carreras presentaban sus exámenes finales y se graduaban en esta universidad.

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario con la estatua del fundador fray Cristóbal de Torres.



El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario fue fundado por fray Cristóbal de Torres, arzobispo de Santafé el 18 de diciembre de 1653, con la autorización de Felipe IV Rey de Castilla. En sus casi 400 años de existencia ha contribuido de manera generosa al desarrollo de Colombia y su cultura, aportando hombres ilustres para el país, entre los que se destacan 34 presidentes y muchos altos funcionarios como ministros y magistrados.

La Universidad de Santo Tomás fue durante el período colonial una fuente de cultura para los estudiantes que concurrieron a sus aulas en las que se formaron muchas generaciones de neogranadinos que habrían de ser un aporte definitivo para la gesta emancipadora.

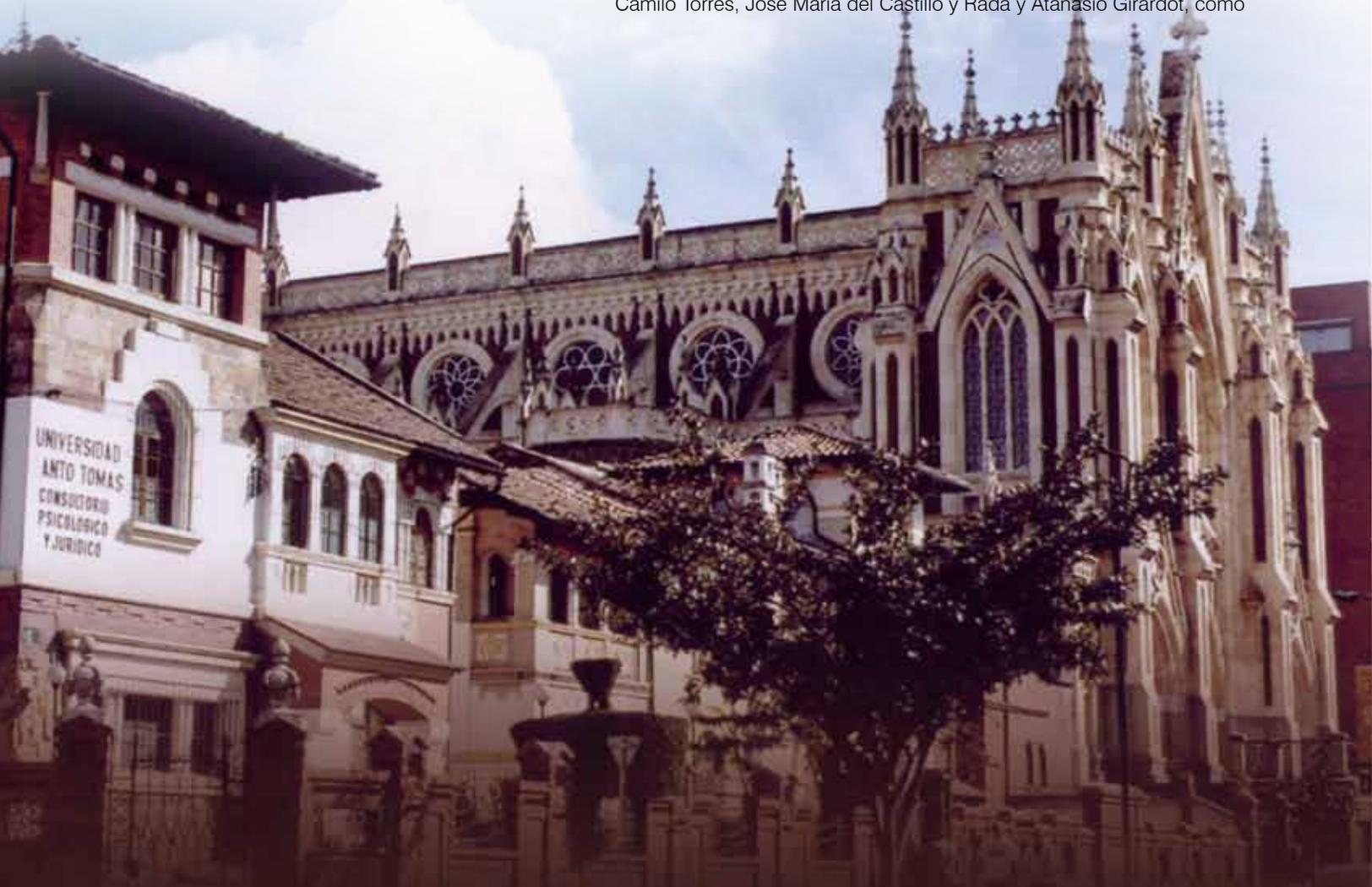
Muchos de ellos tomaron parte activa y definitiva en la lucha por la Independencia y posteriormente contribuyeron a la construcción de la República.

Imposible dejar de lado como aspecto sobresaliente la participación de los estudiantes de la Universidad Tomística con los del Colegio del Rosario en el motín del 20 de julio pidiendo “Cabildo Abierto”.

Además, el confesor del virrey Amar y Borbón, fray Pablo Lobatón, profesor de derecho de la universidad, fue factor determinante para convencer al mandatario para que accediera a permitir el mencionado cabildo.

El Acta de Independencia fue firmada entre otros docentes y alumnos, por el rector del claustro fray Mariano Garnica, OP.

Entre los graduados se cuentan próceres de la Independencia, como Camilo Torres, José María del Castillo y Rada y Atanasio Girardot, como



Sede de la Universidad Santo Tomás. Consultorio Psicológico y Jurídico.

una muestra apenas del aporte de esta universidad a la libertad de Colombia.

A manera de conclusión

En la Universidad de Santo Tomás, el Colegio de San Bartolomé y el Colegio de Nuestra Señora del Rosario, durante la Colonia y primeros años de la Independencia se formó y educó la elite cultural y social de la Nueva Granada.

La creación de una mentalidad a fin con el mundo de la Ilustración, la filosofía, los movimientos sociales y políticos como la Revolución Francesa, a finales del siglo XVIII y principios del XIX motivó a la sociedad en general y a los profesores y estudiantes en particular a pensar y actuar en la búsqueda de la independencia de España para fundar la patria.

El grupo de jóvenes que abandonó los claustros e ingresó al naciente Ejército dio ejemplo de altivez, orgullo, fe, y patriotismo, y sentó las bases, que permitieron construir esta institución profesional, respetuosa de la Constitución y la ley, que a diario da testimonio de disciplina y eficiencia, claro sentido de patriotismo e indeclinable amor a Colombia.

Hoy, 200 años más tarde es vívido y actuante ejemplo de virtudes militares y cívicas, no sólo en nuestro país sino en todo el continente. 🇨🇴

El grupo de jóvenes que abandonó los claustros e ingresó al naciente Ejército dio ejemplo de altivez, orgullo, fe, y patriotismo, y sentó las bases, que permitieron construir esta institución profesional, respetuosa de la Constitución y la ley, que a diario da testimonio de disciplina y eficiencia, claro sentido de patriotismo e indeclinable amor a Colombia.

Notas

1. Cacua Prada, Antonio, "Proceso Criollo de la Independencia de la Nueva Granada, hace 200 años". "Boletín de Historia y Antigüedades", Academia Colombiana de Historia, No. 846, pág. 553 y 554.
2. Jaramillo Mejía, William, Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé, Instituto Colombiano de Cultura, pág. 19 y siguientes.

Bibliografía

- Bosquejo de la Organización Militar de la Nueva Granada, Memoria del Estado Mayor del Ejército de Colombia, Bogotá, junio de 1919.
- Ocampo López, Javier, El proceso Ideológico de la Emancipación en Colombia, Bogotá, Planeta 1999.
- Guillén de Iriarte, María Clara, Los Estudiantes del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. (1773-1826) Centro Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2006.
- Riaño, Camilo. Historia Extensa de Colombia, Historia Militar, Volumen XVIII, Tomo I, Ediciones Lerner, Bogotá, 1971.